

DENNIS E. BREEDLOVE y ROBERT M. LAUGHLIN, *The Flowering of Man a Tzotzil Botany of Zinacantan*, volúmenes 1 y 2, Smithsonian Contributions to Anthropology, 35, Smithsonian Institution Press, Washington, D. C., 1993.

Intentar una reseña de un libro de dos volúmenes grandes, que, a su vez, contiene cientos de páginas de material léxico, implica la necesidad y justifica presentar un artículo combinado con una reseña. En ese caso parece mejor sugerir un título que corresponde al intento y al contenido: "Vistas diversas y perspectivas distintas a través del libro de Laughlin".

Es poético e impresionante el título del trabajo de Laughlin. Cuando se habla de *flowering* en inglés, se piensa en las aberturas de los pétalos de las flores con sus colores alegres y pintorescos igual que con aromas fragantes. De todos modos, al acordarse de que las flores por lo general se marchitan rápidamente, este proceso, entonces, no es comparable al hombre. Hay otra interpretación posible todavía: a través de las flores y plantas, el hombre puede desarrollarse más desde el punto de vista de que ellas sirven en diversas formas para ayudar a la

Estudios de Cultura Maya. Vol. XXI, 2000

Instituto de Investigaciones Filológicas/  
Centro de Estudios Mayas, UNAM

ISSN: 0185-2574

<http://www.iifilologicas.unam.mx/estculmaya/>

Lo indudable aquí es que los dos volúmenes presentan un trabajo prodigioso y laborioso para una comprensión más amplia del hombre y de las plantas, en gran parte por las palabras con sus aplicaciones. El plan ahora es tratar cada volumen como un libro completo, y así también capítulo tras capítulo.

El primer volumen empieza con un prefacio por Terence Hays. Después sigue un reconocimiento por Laughlin, el autor principal, que consta de dos páginas. Aquí anotamos algo extraño: aparece aquí la clave para la pronunciación, que en ningún sentido debería pertenecer al apartado de reconocimientos. El hecho de que Laughlin haya agregado en estas páginas la lista de los colaboradores de ambos volúmenes es aceptable.

Después siguen Laughlin y Breedlove con una sección que designan "Del principio hasta el fin" de 10 páginas, que es un recuerdo personal de Laughlin como él menciona, haciendo refe-



rencia a su primer trabajo grande, el *Dictionary of Tzotzil and English-Tzotzil of Zinacantan*. Cuando Breedlove supo de los esfuerzos de Laughlin en este caso, comentó que faltaban todavía los términos para plantas, y según él, no podía salir un diccionario completo y adecuado sin tales palabras. Laughlin estaba en seguida de acuerdo con su colega y cumplió este deber, obteniendo cientos de términos mientras que él explicó su método a los hablantes nativos y también a los vecinos de Zinacantán.

Bien, esto es para el tipo de términos agregados. Hay que comentar también sobre el aspecto religioso de los hablantes de tzotzil de Zinacantán, de lo cual Laughlin evitó hacer caso. Es correcto presentar algo sobre estos puntos. En su artículo, "On the Mend", que se traduce por "Mejorándose", Laughlin escribió: "Un chamán descubre su poder, sea hombre o mujer, a través de sueños que le autorizan servir en esta capacidad" (*op. cit.*, p. 43). O en el artículo "Por un manojo, un puñado", él describe la celebración del día de la Cruz Sagrada a principios de mayo, de la cual él dice: "El motivo de la ceremonia revela por las oraciones entonadas por el chámán escogido" (*op. cit.*, p. 49). Cuando se refiere a la Cruz Sagrada, se piensa en las religiones no paganas, que no implican ninguna creencia en los chamanes. Laughlin sigue refiriéndose al padre, al Dios sagrado y a Jesucristo. Todo esto demuestra las inconformidades y contradicciones, ya que una creencia niega a la otra.

Un tema diferente se presenta en "Rayos del sol señoriles, Sombras señoriles" de 24 páginas de Haviland, que no describe a los zinacantecos, sino la población de hablantes de tzotzil en Naben Chauk, que es parte del grupo maya de hablantes, sin ser idéntica.

Haviland tiene el gran don de relatar; todo suena como cuentos, pero están llenos de verdad. A pesar de todo esto, hay que reconocer

que cuando él habla de la gente de Naben Chauk, habla muy poco de los de Zinacantán y a veces trata a los dos grupos como una identidad. Piense un momento en la monografía de Lourdes de León de 1991 que se titula "Space Games in Tzotzil: Creating a Contact for Spatial References", lo que significa en español "Juegos espaciales en tzotzil; creando un contacto en referencia al espacio". Lo que ella trata aquí es exclusivamente el tzotzil de Naben Chauk, que es completamente claro en su artículo.

Otro tipo de descripción por Breedlove es "Fitogeografía", que es la geografía del reino vegetal. El autor aclara las condiciones según las cuales florecen o dejan de florecer los árboles y plantas de esta región. Demuestra además su erudición al llenar el capítulo con términos en latín que, por supuesto, tienen interés e importancia, pero solamente hasta un punto muy limitado, ya que los zinacantecos que estuvieron disponibles para proveer las palabras a los especialistas no tienen ningún conocimiento del latín. Puedo mencionar que el latín había sido una de mis especialidades en la Universidad, pero nunca abarcó ni se limitó a este tipo de escritos. Si Breedlove habría ofrecido los equivalentes en español, habría tenido más valor y mérito, sabiendo muy bien que los mayas en México y Guatemala, que son indígenas, tienen conocimiento de ese idioma.

Laughlin sigue a Breedlove con su capítulo, "Al Torbellino", que trata de aquellos cambios tan bruscos entre los zinacantecos como los que provocan un torbellino en la naturaleza. Los resultados de esto fueron realizados en gran parte por el profesor Vogt con su equipo de alrededor 100 investigadores (todos alumnos de Harvard University), dedicados a estudiar todos los aspectos de la vida de los indígenas en Zinacantán. Entre las observaciones más importantes se notan las diferencias en el tipo de casas que no son como antes, sino muy modernizadas, según



los equipos en la casa misma. Describen también la vida social, la política, la religión, la manera de vestirse y las diferencias en la forma del noviazgo, ya que el novio no tiene que trabajar para los suegros por años, sino que ahora la pareja sale de su casa, se casa y puede empezar su vida propia en seguida.

Después aparece el capítulo "¿A dónde se fueron las flores?" Es algo extraño ya que consta de una serie de relatos de los frailes que llegaron de España desde el siglo xvi. Las relaciones entre ellos y los zinacantecos fueron bastante amistosas, ellos elogiaron a los nativos por su buena manera de vivir, su honradez, su cortesía y otras cualidades más. Hablaron también de los conocimientos que los nativos tenían para curar con sus plantas. Después, casi hasta los tiempos modernos, la actitud de los frailes cambió mucho y empezaron a quejarse de los nativos por su falta de honradez, su manera tan desobligada de vivir, tan llena de aspectos viles. Al mismo tiempo los frailes no ignoraron que los indígenas encontraron dificultades para ganarse la vida y estaban casi muriéndose de hambre mientras que en los siglos pasados tenían tantos árboles de frutas que alcanzaban para vender cantidades de la mejor calidad.

Sigue Laughlin con un capítulo corto, "Comer y beber", dos aspectos que son importantes en la vida de todas las poblaciones. Los alimentos básicos para los indígenas de Chiapas son el maíz y los frijoles. Cuando los hombres salen a las montañas tienen una dieta muy amplia. Pueden comer muchas frutas, pero no deben llevarlas a casa para comer, pues en tal caso se mueren. Durante el día las mujeres pueden también comer muchas frutas, pero solamente en la comida. Entonces siguen todavía con sus supersticiones de antes, que no tienen nada relacionado con la religión que aceptaron, sea el catolicismo o el protestantismo.

ron Breedlove y Laughlin (pp. 113-282), hay material suficiente para una farmacopea, con usos adicionales de las plantas. Los tzotziles de Zinacantán supieron no solamente aliviar muchas enfermedades, sino curarlas en cualquier edad, incluso la partidura de la mujer para dar a luz. Vale hacer caso también de los términos; por ejemplo, cuando describen frutas que se relacionan con los seres humanos o con curaciones:

*tsajal* <sup>v</sup>*cil* <sup>col</sup> se refiere a los jitomates que son de un tipo especial, designado cereza-jitomate. Esta verdura puede ser cocida, sazónada con sal, chile y cebolla, que a su vez se utiliza para sazonar cecina, iguana, caracoles y calabaza. Esto constituye la comida básica de los zinacantecos en el tiempo de sequía cuando están trabajando en las milpas de las Tierras Bajas. Esta planta sirve también como remedio para paperas [...]

<sup>v</sup>*cil* <sup>cil</sup> *ts'ilel*, una hierba para curar el dolor de muelas. Para lograr esto hay que cocinar la planta y usar el té para lavar la boca o se mastica la hoja (*op. cit.*, pp. 272-273).

Hay también errores; por ejemplo, en la página 101 la palabra *sti'il* no significa "boca". La raíz es *ti'* "boca" y con el posesivo de la tercera persona, más *-il*, que expresa la que se relaciona con la raíz, se llega a "orilla".

Hay algunos aspectos divertidos e interesantes, lo que se puede ver en la semántica, p.e., *"sotajtiq* se refiere al pelo rizado y se aplica este término a la botánica para decir "palos torcidos" (*op. cit.*, p. 103); o *"cinqu* "la cara de una persona afligida de acné"; entonces esto significa la fruta piña; o *lq'tsuyan* "negro brillante del pelo jovencita", que se aplica para expresar "un manejo de cerezas" (*ibidem*).

Otros términos raros son los que asocian la anatomía humana con plantas o frutas:

En el capítulo "La flora, en el cual colabora

Estadística Cultural Mayas, vol. XXII, 2000

Instituto de Investigaciones Filológicas/

Centro de Estudios Mayas, UNAM

ISSN: 0185-2574

<http://www.iifilologicas.unam.mx/estculmava/>



*saq-paq'an* "blanca de cara por enfermedad o temor", así se puede llegar a describir lo interior de una sandía no madura (*op. cit.*, p. 101).

*te'tsinan* "duro (del que)"; constipado: sin poder orinar" y así resulta "duro de plátanos o aguacate no maduro" (*ibidem*).

*t'ijil* "sentado en el sol (alguien sin sombrero)", resulta en "una calabaza grande y madura" (*ibidem*).

*ja'al t'omol* "gordo y sano (bebé)" y así llegar a "grueso y sano (tallo de maíz, raíces de calabazas, de caña" (*ibidem*).

*Yalal matsal* "bien vestidos (de gente)" entonces significa "lindas mazorcas" (*op. cit.*, p. 104).

Saber cómo se llega al paraíso en el tzotzil de Zinacantán es interesante a través de la morfología. Laughlin lo demuestra por la derivación del verbo denominativo intransitivo *ni'cimaj* "florecer" que se deriva del sustantivo *ni'cim* "flor" y con el morfema *-el* agregado al verbo denominativo, de esto tenemos *ni'cimajel* "Paraíso" (*ibidem*, p. 104).

Los autores mencionados presentan también las diferencias entre los dialectos del tzotzil. Aclaran cómo los tzotziles de Zinacantán tratan las plantas y sus creencias, es decir, cuándo es propicio sembrar las plantas para asegurar una buena cosecha. Esto, de todos modos, está alejado de la religión que los indígenas han aceptado. Pertenece en realidad al paganismo y a la brujería.

Sigue otra vez el autor principal, Laughlin, con un capítulo que suena interesante, "La licencia poética". Aquí dice el autor que los términos en el tzotzil para la morfología de plantas demuestran el uso de la anatomía de humanos y de animales o de ropa para designar las partes de las plantas (*op. cit.*, p. 101). Al mismo tiempo Laughlin anota que "el proceso de aplicar los términos de la anatomía humana puede ser

cambiado en el sentido de que las partes de plantas contribuyen a la designación de la morfología humana" (*ibidem*). Como ejemplos él cita:

*yanal eal* lit. "la hoja de la boca", es decir, "los labios".

*beq' atil* lit. "la semilla del pene", i.e. "testículos"

*beq' satil* lit. "la semilla del ojo", i.e., "globo del ojo" (*ibidem*).

Todo este capítulo de cuatro páginas consta de términos anatómicos o botánicos en el tzotzil de Zinacantán, pero ¿por qué llamar a esto 'licencia poética' cuando dicho término se refiere más bien a una expresión literaria que significa la libertad de un poeta que utiliza con referencia a asuntos verdaderos o al lenguaje para producir el efecto deseado?

Otros términos que siguen son dignos de anotarse, mientras que otros carecen de esta calidad a pesar de que Laughlin los cita:

*c'ulel* "el alma de plantas y del hombre" (*op. cit.*, p. 105). Según Laughlin se deriva este término de la palabra arcaica ahora olvidada

*vc'u* "dios" (*ibidem*).

*mantsantilya* "una hierba que se puede utilizar como un té para curar la sordera causada por el frío; también cura agruras". Esta palabra es obviamente una adaptación del español, *manzanilla*, pero es importante indicarlo.

*moy* "tobacco" Para curar lo que causa dolor en las muelas, se mastica el tabaco. El jugo de una hoja de esta planta se aplica al ojo si aparece una mancha amarilla en el blanco del ojo (*op. cit.*, p. 243).

*nelub* "dolor muscular" (*op. cit.*, p. 240). Una hoja de *yoq' ts'i'* 'la lengua del perro' para curar esto pero *yoq'* es erróneo para *yaq'*. Se sabe que en el tzotzil, al igual que en otras

lenguas mayances, la *a* se convierte en *o*, pero al agregar cualquier fonema sintáctico morfémico, se vuelve a la vocal original *a*. El morfema *y* forma la tercera persona posesiva. Esta planta se ata a la parte afligida, sea el cuello, el brazo, la mano o el muslo.

*povsil* "malaria". Dos o tres plantas de *q'ovs arvaajaqa* "pequeño basilio" se mezclan en agua fría o se cocinan; se bebe una taza de este té antes del desayuno por uno o dos días (*op. cit.*, p. 272). Parece más que milagroso que se pueda curar una enfermedad tan grave en tan poco tiempo.

*povsil apon* "hierbas que sirven como medicina para 'embarrassment'" (*op. cit.*, p. 254). Lo que esto significa no se aclara hasta el volumen 2: "calentura, náusea, diarrea de niños o de mujeres embarazadas, o calentura de adultos causada por vergüenza" (*op. cit.*, p. 445). ¿Qué razón hay para designar estas enfermedades 'embarrassment'?

*povsil me'-viniq* "medicina de madre-hombre" que se usa para aliviar agruras; se machaca esta planta en agua fría. Tiene un sabor muy ácido (*op. cit.*, p. 249).

*povsil q'aq'et* "para curar quemaduras se cocina un manejo de toda la planta. Se bañan las quemaduras con esta agua tres veces al día hasta que se sana por completo" (*op. cit.*, p. 241).

*povsil satil* "una medicina para los ojos". Es una hierba recta y delicada. Para curar conjuntivitis aguda se corta una planta y se pone tres gotas de la resina en el ojo diario para tres días (*op. cit.*, p. 279).

Sigue una parte corta: "Qué tiene el nombre" por Laughlin. Él, como otros lingüistas mundialmente conocidos, se refiere a préstamos (*op. cit.*, p. 109). Desde 1976 Frankle insiste, demuestra y establece que este término no se puede utilizar en la lingüística. Ningún idioma

puede prestar algo de su idioma a otro, y ningún idioma puede pedir algo prestado de otro idioma según el significado básico de prestar: lo que se recibe como prestado, debe ser devuelto o darse algo equivalente. Claro, esto no puede ni sucede en los idiomas. Cuando entran términos de un idioma a otro es bajo el proceso de adquisiciones, sean en forma de adopción o adaptación, según el caso.

En este breve capítulo Laughlin presenta la relación de partes anatómicas de animales que se aplican a las plantas; además describe qué aspectos entran en la descripción de plantas en sus categorías aceptadas, como vid, árboles y flores.

La siguiente sección, como se anotó antes, es la más larga del volumen 1: "Las flores" por Breedlove y Laughlin, de 166 páginas. Ellos ofrecieron no solamente los nombres de la flora en tzotzil, sino también en latín, lo que demuestra bastante erudición, sin ser práctico, cuando lo que falta es el nombre en español. En estas páginas se encuentran anomalías, errores y algo interesante en el idioma tzotzil de Zinacantán.

*iq'uvs* (*higos*) "higo" (*op. cit.*, p. 195). Hay que hacer caso aquí del uso incorrecto de la palabra *higo*, que no se utiliza en el tzotzil. La única forma correcta es *iq'uvs*, una adaptación del español. En el volumen 2, p. 600, se repite el mismo error en las expresiones *povstaybil higo* y *taqtjesbil higo* "higo confitado".

Un dato interesante de esta fruta se encuentra en la página 195, donde se refiere a los higos como la fruta más comúnmente cultivada por los ladinos en las Áreas Templadas y en algunas Tierras Altas. Laughlin menciona también algo importante que fue anotado por un sacerdote en Zinacantán en 1799: los higos tenían el lugar de tercera importancia de los árboles más comunes que crecieron en el patio.



*bats'i te'* "roble" (*op. cit.*, p. 110). Con otras palabras, en el tzotzil de Zinacantán el árbol verdadero es solamente el roble, según la expresión.

*ton beq'* "semilla dura", es decir, la nuez. Laughlin hace referencia al hecho de que en 1797 el padre de Zinacantán consideró la nuez, el cuarto árbol más abundante plantado en el patio.

La raíz de la nuez se usa para hacer tinta negra para pintar. Un té de las hojas de este árbol se utiliza en caso de dificultades de menstruación. Se demuestra una creencia que revela todavía la superstición, ya que no hay que compartir la nuez para que no caiga un relámpago sobre ellos (*op. cit.*, p. 185).

*bats'i toq'oy* "el sauce genuino. Se considera este árbol como el origen del agua (*me' vo'*) y por eso se planta cerca de hoyos de agua para asegurar que no se deseca." El trono se utiliza para hacer polvera. Para aliviar el dolor muscular de las piernas, se baña el enfermo con agua en la cual se cocinan las ramas de este árbol (*op. cit.*, p. 201). Aquí se ve también la astucia y los conocimientos de los indígenas de Zinacantán.

*qavslan toq'oy* "el sauce castellano para curar el dolor de los oídos y sordera, se exprime en el oído una hoja que se había asado bajo cenizas" (*op. cit.*, p. 166).

Hay enfermedades en Zinacantán que los indígenas han curado sin chamanes, solamente por sus conocimientos de plantas. Vale anotar algunas:

*vc'oliv (-tiq -altiq)* "el término genérico para la especie de dalia silvestre. La gente con sed puede beber el agua de las cuñas. También se utiliza esta agua para curar a los que sufren de orinación excesiva" (*op. cit.*, p. 222).

*alejebal pous* "nacimiento" una hierba cuando

la mujer siente que empiezan los dolores de dar a luz, ella obtiene más fuerza tomando un té de esta planta (*op. cit.*, p. 226).

*povsil yat vciq'* "medicina del pene de ovejas y venados - un remedio par *vcin*, una enfermedad de la piel - se mencionan las hojas y se aplica el jugo de esto a la piel afectada" (*op. cit.*, p. 247).

*alpajo (-tiq, -altiq)* "alfalfa" (*op. cit.*, p. 248). En este ejemplo los autores no hicieron caso de que la forma en tzotzil es una adaptación del español. Se presentan muchos desarrollos de los fonemas: la primera *f* resultó en la implosiva labial *tenuis p*, con la pérdida de la *l* antes de la segunda *f*, que resultó en la laringea *-j- fortis* y la *-a* final se desarrolló en *-o*. Se ve que en las adaptaciones del español al tzotzil hay poca conformidad, sino es que casi cada una es distinta y por eso es interesante.

Esta hierba es un remedio para el hígado dañado por beber demasiado. Se cocina un manojo de esta planta y se bebe el té antes del desayuno por tres o hasta nueve días (*op. cit.*, p. 248).

*povsil q'oq'* "medicina contra calentura. Se rompe un manojo de esta planta en agua fría. Se bebe una tasa antes del desayuno" (*op. cit.*, p. 253).

*yama vcauq* "flauta de un relámpago". Un hombre afligido por una enfermedad venérea recoge 12 plantas que son cocinadas y se bebe esto antes del desayuno por tantos días como lo necesite.

Las enfermedades brevemente anotadas revelan, por un lado, la gran capacidad de los zinacantecos por usar solamente las plantas; por otro lado, revelan que los indígenas no se comportaron moralmente bien cuando contrayeron tales aflicciones, que ocurrieron antes de la llegada de los conquistadores.



Llegando al volumen 2, se puede suponer que es una continuación del volumen 1. Lo que sucedió es que el volumen 2 consta de 10 apéndices y de un total de casi 400 páginas; que contiene 66 fotografías de las plantas, frutas y flores presentadas en volumen 1 y, por último, 31 páginas de índices. Parece impresionante, pero al mismo tiempo es justo preguntar de qué sirven los apéndices, ya que un apéndice es algo que se agrega al fin de un libro sin abarcar todo un volumen después.

Mirando los apéndices se ve que el 1 es una vista panorámica sobre las plantas cultivadas entre 1982 y 1983, con un diccionario geográfico que contiene el nombre de las secciones de todo Zinacantán, de los lugares de la Zona Templada y las colonias de las Tierras Bajas. Por supuesto esto lleva algún valor en sí mismo.

El apéndice 2, también por Laughlin, trata de cognados de las plantas mayas pero no se limita a las del tzotzil de Zinacantán; se refiere al huasteco, al grupo maya peninsular, al chortí, al chol, al tzotzil colonial y al tzeltal sin dar su significado en inglés. Entonces, el contenido no funciona como debe hacerlo un lexicón o glosario. Solamente aparece el nombre del idioma en donde ocurre. Otro defecto surge del sencillo hecho de que no hay conformidad en la transcripción o la escritura ortográfica. Un ejemplo puede mostrar esto: *tsanaq'w* es huasteco y *'canaq'w* del huasteco de San Luis Potosí *tsanaq'u* "frijol" (Larsen, 1955: 78) y *'canaq'u* son el huasteco de Veracruz. Se sabe que en muchos casos *ts-* del huasteco de San Luis Potosí corresponde al *'c-* de Veracruz y viceversa. A pesar de que ambos dialectos tienen los dos fonemas, a veces se presenta la alternancia entre ellos. Todo esto sigue sin ser aclarado adecuadamente todavía. Yo resolví algunos de estos aspectos en "Un fonema enigmático en el mayance: la africada alveopalatal *"c"* para el libro de homenaje al profesor emé-

En el artículo de Laughlin que estaba discutiendo se encuentra también el citado mal uso del término 'préstamo' en la lingüística. Él cita la expresión *soro te'* que designa como "préstamo del español" (*op. cit.*, p. 313). Además, en la página 404 es mal traducido: "skunk tree", el "árbol de los zorrillos", pero *soro* (del español *zorro*) no significa "zorrillo" sino "zorro".

Es bien conocido que el mayista Laughlin participó en los mismos congresos que yo. Si alguien presenta una ponencia no debe limitarse a esta actividad, sino también mostrar la cortesía y ética profesional de escuchar a los otros, y también leerlo en las *Memorias*. Sin embargo, él ignoró lo que era de importancia para la lingüística mayance. ¿Por qué?

Los apéndices 3 y 4, por Breedlove, con términos en tzotzil-latín y latín-tzotzil constan de 68 páginas. Esto es muy sabio en algún aspecto, pero habría tenido más valor y mérito ofrecer los equivalentes en español, ya que se está hablando de idiomas indígenas de México y Guatemala.

El apéndice 5 trata de los términos de plantas. Contiene algo de interés general cuando demuestra las diferencias entre el idioma tzotzil y los demás del grupo mayance:

*qampana*, que significa "campana", suena diferente hasta que se hace caso de la expresión *bats'i qampana n'ucim* (*op. cit.*, p. 390), que demuestra que se refiere a una flor que por su forma parece una campana verdadera.

*n'itil* "abundante"; solamente de frutas en un árbol (*op. cit.*, p. 484). La idea de abundancia en el tzotzil de Zinacantán no es aplicable en general, sino que es algo muy específico.

*ts'ajbil* "duraznos, nanche, manzanas y membrillo preparados con aguardiente" (*op. cit.*, p. 546).

Es obvio que los zinacantecos tenían amplio surtido de frutas cuando pudieron agregar un licor a éstas.



Seguimos con el apéndice 6, que describe los usos de las plantas, ocupando 32 páginas. Otra vez empieza con palabras en latín y después aparece el término en tzotzil.

El apéndice 7 "Ómnibus cultural" consta de 230 páginas.

En lugar de criticar puntos y aspectos que lo merecen, va a ser más interesante y útil presentar vistas panorámicas. Hay expresiones muy interesantes en el tzotzil de Zinacantán como "caq' sq'aq'al yo'on, lit. se enoja, que significa que el maíz no sigue creciendo" (*op. cit.*, p. 488) o *banquilal* "hermano mayor o jefe", un sinónimo es *moy* "tobaco" (*op. cit.*, p. 384), pero, ¿qué relación tiene esto con el tema o la botánica?

Ahora vamos a considerar algunos aspectos generales de todos los apéndices:

*pim* "pesada de la selva subterránea" llega a significar "abundante (de frutas); grueso (de la cáscara)" (*op. cit.*, p. 453). Son conceptos muy distintos y parece algo extraño cómo surgieron en los significados que los mayistas ofrecieron.

*vsqoqoj* "caerse (todos los duraznos cuando son afectados por granizo; todas las frutas cuando son maduras)" (*op. cit.*, p. 483). Aquí también se anotan dos aspectos distintos, y la pregunta es: ¿cómo se pueden conectar ambos?

*pajpaj* "largo y puntado como un aguacate o una pera" (*op. cit.*, p. 478). En el primer volumen esta misma palabra significa "estrecho o angosto [de pantalones]" (*op. cit.*, p. 103). ¿Por qué tanta diferencia en el significado del mismo término?

*toq'on* "maduro" (*op. cit.*, p. 480); "cocido (listo para comer)" (*op. cit.*, p. 546).

*junel* "una hierba medicinal" se refiere a "cualquier objeto útil" (p. 583). Aquí la extensión del significado es posible captar

*mats'ub ta te/ mats'ub ta ste'el*: la diferencia entre ambas expresiones surge del hecho de que a *te'* de la primera se agregó el prefijo *s-*, para el posesivo de la tercera persona, más el morfema *-el* que sirve para enfatizar la posesión. "Las frutas se maduran en los árboles como higo y otras frutas" (*op. cit.*, p. 598). *sqe* "moler el maíz por primera vez, sea por un niño o por un enfermo" (*op. cit.*, p. 548).

Hay dos tipos de enfermedades entre los zinacantecos: las que se curan con plantas, y las que se curan solamente con la intervención de los chamanes. Consideremos primero las que se curan por medio de los conocimientos de las plantas:

remedio para caries: *avc'el pom / bats'i pom* y *moy* "tobaco" (*op. cit.*, p. 435). No se aclara cómo se utilizan las combinaciones con *pom* "incienso".

Para remediar el coágulo de la sangre: *qeb vcij* (*op. cit.*, p. 434). Esta combinación es algo rara, ya que *qeb* significa "eructo" y *vcij* "venado" o "oveja" (Laughlin, 1975: 170).

Curación para cataratas en los ojos: *jivc'ul-me'tiq ta ssat* por medio de *iq'ul vceneq'* (1993: 435).

Para fractura de huesos: *pivc' ob-bail* se utilizan las hojas de tabaco para vendar (*op. cit.*, p. 582) o *lambil* o *paq'-bil* que se ponen encima de una herida o fractura como venda o compresa (*op. cit.*, p. 581).

Para curar la irritación de la garganta se utiliza *limón jobel*, literalmente, el pasto de limón (*op. cit.*, p. 441).

Curación para enfermedad de la piel: *povsil salts'-/ jaq'ob iq'* se cura con *elamonitus* o *tsu'* *ibidem*. En la página 581 se requiere un chamán para curar esta enfermedad. ¿Hay alguna discrepancia aquí!

Para curar enfermedades venéreas: *q'a'el* (*op. cit.*, p. 581).



Hay tres hierbas distintas que se utilizan para curar gangrena: *qeb vctj / yausus que / moj* (*op. cit.*, p. 438).

Se puede recordar que en la página 434, la primera planta fue utilizada para remediar el coágulo de la sangre. Entonces, aparece otra vez la discrepancia. Esta enfermedad es tan grave que a veces se necesita amputación de la parte afectada, pero los tzotziles de Zinacantán pudieron curarla, no solamente aliviando, por las plantas citadas.

Curación para parálisis: *mariguana* (*op. cit.*, p. 440). Aparentemente es del español *mariguana*, ¡que es una droga!

una hierba que reduce la hemorragia: *vesob vctw* (*op. cit.*, p. 583).

Las siguientes enfermedades pudieron ser curadas únicamente a través de los chamanes:

*saq-obal* "tuberculosis" (*op. cit.*, p. 581).

*simal obal* "resfriado" (*ibidem*). Pero en el volumen 1 fue posible curarlo con *povsil ti'ben luqum* (*op. cit.*, p. 250).

*fiq'eb'ul obal* "tos ferina" (*op. cit.*, p. 581).

*plosom* "graves lesiones en la pierna o brazo causadas por demonios" (*op. cit.*, pp. 446 y 581).

*vsnel vct'utul* "náusea, diarrea" (*op. cit.*, p. 581).

*jaq'ob iq'* "erupción en la piel" (*ibidem*).

Se puede entender que un chamán era necesario para curar cualquier enfermedad causada por demonios, mientras que los zinacantecos no aceptaron la medicina con los médicos.

Una de las características entre los hablantes del tzotzil en Zinacantán es la sensualidad. Lo demuestran en la manera como relacionan los términos de la anatomía humana, especialmente del sexo femenino, con frutas. Tome, por ejemplo, *vca-bojan* "rojo de la uretra de una virgen" en la botánica significa "lo interior de la sandía" (*op. cit.*, p. 10).

expresión por "rojo, lo interior de la sandía"; *vc'etl* "col que no crece bien" (*op. cit.*, p. 453) pero en el volumen 1, p. 102, se refiere "al pelo de una mujer, muy despeinada".

Ahora estamos en un punto muy decisivo, que se puede designar como un laberinto casi sin salida, por el gran número de anomalías, errores, dudas y confusiones. citemos solamente algunas:

en la página 426 hay un rubro que dice "bebidas: t, café". ¿Qué aparece aquí?: *alavsava* "naranja ácida" (*op. cit.*, p. 167); *ivsim* "maíz" (*op. cit.*, p. 426); *nap* "té, café" (*op. cit.*, p. 675), pero en la página 427: "grano, nuez, semilla" y en la página 559 "coyol", *te'el marimpa* "árbol de marimba" (*op. cit.*, p. 404) y cita el sinónimo *be businivc te'*, pero *usinivc* es "hormiga". Entonces ¿qué quiere decir árbol de marimba, que no existe?, *biq'it vct'u-te'* "tambor", pero después "violín, guitarra, arpa", y también "arco de violín" (*op. cit.*, p. 430). Pero ningún término puede referirse a tantos instrumentos o partes de un instrumento musical;

*ajan te'* "el árbol del elote" (*op. cit.*, p. 383), ¡pero el elote no crece en un árbol!

*vsut* "una parte del pan, la parte rota del pan que se da a los limosneros" (*op. cit.*, p. 600).

¿Cuándo tenían los zinacantecos pan o siempre tortillas para ellos mismos?, y ni hablar de dar algo a los limosneros.

*volbil vaj* "pan, como bolillo" (*op. cit.*, p. 601).

*putsat vaj* "pan francés" (*ibidem*).

En ninguna parte del libro de Laughlin se hace referencia a actividades por parte de los zinacantecos como panaderos o trabajando en panaderías. ¿Cuándo y cómo aprendieron ellos de pan francés o de los bolillos de México? ¿De dónde vinieron estos conocimientos o son resultado de la gran imaginación de los mayistas?



En la página 472, bajo el rubro de "olor", aparece "amargo de caléndula". Pero esto se relaciona con *sabor*, que pertenece al paladar, mientras que *olor* pertenecer a la *nariz*.

En la página 485 *jol* significa "barba del maíz", pero en la página 447 aparecen los significados "tubérculo, bulbo" y en la página 448 "corazón de la palma; cepa comestible del maguey". Son conceptos bastante diferentes. Además *sol* es la tercera persona posesiva de *jol* cabeza, pelo".

*vcavci* "árbol de guajilote" (*op. cit.*, p. 559), apareció en el volumen 1. Este árbol "tiene frutas y flores bajo las instrucciones del chamán. Se cocina o asa la fruta; se comen las semillas para curar la tos ferina". Algo quedó aclarado en el volumen 1, pero no por completo.

*sni'* "nariz" (*op. cit.*, p. 107). La raíz *ni'* significa "nariz", mientras que *sni'* es el posesivo de la tercera persona, y así llega a "pico, punto, extremidad".

En la página 433 aparece la expresión *saquil noq* "medicina para abortos". *saquil* es de *saq* "white" (blanco), pero ¿qué significa *noq*? Bricker cita *noq* "capa" en tzotzil y yucateco; en maya yucateco y chol significa "ropa en general" (1989: 83). Entonces, ¿cómo se llega a esa traducción de la expresión?

En la página 417 hay otro tipo de anomalía:

*vs'aqun* "cuchara". Según la forma parece que la palabra básica es *'uqun*. ¿Qué función tiene el fonema o morfema *vs*? No es ningún fonema del posesivo.

En el apéndice 10 empieza el glosario de términos botánicos que ocupa nueve páginas, todo en inglés. ¿Qué se puede anticipar en el libro sobre el tzotzil? Habría sido lógico dar lo equivalente en tzotzil para corresponder al in-

glés. No es así; al contrario, se presentan solamente aclaraciones o definiciones en inglés de los términos en inglés.

Ahora trato de la "literatura citada", que fue incluida en el volumen 1, pp. 283-285. Algo raro aparece allí también. Dicha literatura citada coincide con lo que se designa bibliografía o referencia de las publicaciones utilizadas, y esto se presenta al final del trabajo, que tuvo que ser al final del volumen 2. Además Laughlin diferencia entre publicaciones y trabajos no publicados.

Bajo el segundo tipo tiene anotado en Canger, 1969, unas notas de campo sobre el lacandón y el teco que estuvieron en posesión de Terrence Kaufman y él las prestó. Pero Kaufman es el autor del artículo "Leco, un idioma nuevo mayance", *IJAL*, 1969. Pero hay un error en el título, ya que este idioma era desconocido hasta que Kaufman lo estudió, analizó y describió. Nada es en sí mismo nuevo por ser desconocido.

Con referencia a los trabajos de campo de Canger sobre el lacandón, es todavía más extraño, pues nunca se mencionó antes que ella trabajara con este idioma. Se sabe bien que el especialista en lacandón es Roberto S. Bruce, por ejemplo con su *Gramática del lacandón*, de 1968, que trata de todos los aspectos de este idioma mayance.

Respecto a que hubo coautores en el libro de Laughlin, es inexplicable e inconcebible que ninguno de ellos haya leído el trabajo del otro para asegurar que no quedaran errores ni defectos. Pero nada sucedió bien. Y ellos tenían además secretarías para preparar todo en limpio. ¿Qué diferencia cuando un solo investigador hace de todo, es decir, desempeña las investigaciones, prepara los manuscritos, etcétera!

A pesar de los defectos, anomalías y bastantes errores, es justo admitir que los dos volúmenes contienen algún material de mérito y valor para los estudios del tzotzil de Zinacan-



tán y también alguno para los idiomas mayances en general.

ELEANOR FRANKLE HECHT

## Bibliografía

BAUMAN, RICHARD, y JOEL SHERZER

1989 *Explorations in the Ethnography of Speaking*, Cambridge University Press, Cambridge.

BRICKER, VICTORIA

1989 en BAUMAN y SHERZER, 1989, pp. 368-388.

BRUCE, ROBERTO S.

1968 *Gramática del lacandón*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

1968 "Parentesco entre los lacandones", *Anales del INAH*, vol. 19, pp. 151-158, México.

1974 *Colección científica lingüística*, INAH, México.

LEÓN, LOURDES DE

1991 *Space games in tzotzil: Creating a Contact for Spatial References*, Max Planck Institute for Psycholinguistics, Nijmegen.

FRANKLE HECHT, ELEANOR Investigaciones Filológicas/

1976 "New Vistas and Horizons Through Etymology", *Estudios de Cultura Maya*, Vol. XXI, 2000  
ISSN: 0185-2574

<http://www.iifilologicas.unam.mx/estculmava/>

ogy", donde trata de árabe, turco, persa, español y de idiomas en general. Ponencia en el 30º Congreso Internacional de las Ciencias Humanas de Asia y África celebrado en México en agosto de 1976.

1979 "Algunas notas sobre la semiconsonante y en los grupos mayances y altaicos", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, tomo XXV, pp. 1-13.

1987 "Un fonema enigmático en el mayance: La africada alveopalatal *c'*" para el libro en homenaje al profesor emérito Moisés Romero Castillo.

1989 "La adquisición de palabras en el grupo mayance", *Memorias del II Coloquio Internacional de Mayistas*, UNAM, México, vol. II, pp. 1165-1176.

KAUFMAN, TERRENCE

1969 "Teco, a New Mayan Language", *International Journal of American Linguistics*, vol. XXXV, pp. 154-174.

LARSEN, RAMÓN

1955 *Vocabulario huasteco del estado de San Luis Potosí*, publicado por el Instituto Lingüístico de Verano y la Dirección General de Asuntos Indígenas de la SEP, México.